Incierto el futuro de los informales en el puente binacional Simón Bolívar

Más de siete años de cierre de frontera trajo consigo el surgimiento de diversos empleos informales: carretilleros, silleteros y carrucheros, oficios que no existían en la zona antes del 19 de agosto de 2015.

Antes de la fecha del cierre, lo que sí eran conocidos, a la par de una frontera liderada por lo formal, eran los «maleteros», hoy más conocidos como trocheros, y cuya vida laboral la desempeñaban exclusivamente por los caminos verdes.

A raíz del bloqueo de los puentes internacionales Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander, la informalidad agarró fuerza y dio pie a múltiples trabajos desempeñados, en su mayoría, por migrantes internos.

Estos migrantes se apostaron en una frontera donde el paso de vehículos particulares y de transporte público fueron reemplazados por carretillas, carruchas y sillas de ruedas, vehículos manejados por los informales que reinaron, por esos años, en el tramo binacional.

A partir del 26 de septiembre del año 2022, cuando se dio el primer avance en términos de reactivación comercial binacional, la preocupación comenzó a rondar la mente de estos grupos de informales, quienes son conscientes del rol que tuvieron durante el cierre y lo que puede pasar con una frontera totalmente abierta.

«Ha bajado muchísimo el trabajo para nosotros», dijo Miriam, la número 640 de los informales. Y es que ellos hasta uniformes portan para laborar en un trayecto formal que los ha cobijado por varios años. «Al final, lo más seguro, es que tendremos que irnos, pues estos oficios desaparecerán por completo», reflexionó.

Miriam, como se identificó la trabajadora, es de Barquisimeto. En el momento de ser abordada por el equipo de La Nación, se hallaba con otra muchacha, quien no tenía uniforme, pero aseguró ser carretillera. «Yo, en las tardes, ya empecé a trabajar en otro empleo. Estoy haciendo empanadas con una amiga».

La otra alternativa le resulta atractiva para no verse obligada

a dejar la ciudad de San Antonio del Táchira, donde ha echado raíces tras abandonar su estado natal, Lara.

Cerca de 1.500 trabajadores informales hay en la zona que une a San Antonio con La Parada. Con la reactivación del paso de vehículos por el puente, quienes eran sus potenciales clientes ahora prefieren cruzar en taxi y mototaxis.

«No quiero ver lo que va a pasar una vez reactiven los buses», manifestó Miriam con la preocupación tallada en su rostro. «Uno ya estaba presintiendo este escenario», subrayó mientras atravesaba el puente y con el sol abrasador como principal testigo.

Cuando el trayecto internacional estaba abierto solo para peatones, era común ver en menos de 10 minutos a 30 carretilleros cruzando, cargados, el puente. En ese conteo, no se agregaban a los silleteros y carrucheros.

En la actualidad, en 10 minutos, la cifra no llega ni a cinco, lo que deja por sentado cómo se ha reducido el espacio laboral para estas personas.

El cierre de frontera les permitió imperar con sus labores informales por varios años, y la reapertura les advierte la posibilidad de que se extingan una vez se dé una reactivación total, que incluya la circulación de buses.

Túneles ahora aportarán sombra a usuarios de las taquillas de sellado

Las estructuras metálicas duraron seis meses sobre el puente Simón Bolívar

Los usuarios que acuden a las taquillas de sellado de pasaportes en la Aduana Principal de San Antonio del Táchira, ahora contarán con la sombra que les aportará dos túneles.

Las estructuras metálicas, que estuvieron sobre el puente internacional Simón Bolívar durante seis meses, están siendo instaladas justo al frente de las taquillas.

La propuesta de reubicación la hizo la organización internacional que financió los túneles, luego de conocerse de su remoción del tramo binacional por la habilitación de la circulación de vehículos particulares y taxis.

El 13 de mayo del año 2022, el personal encargado arrancó con los trabajos liderados por la Organización Internacional para Migrantes (OIM). Las estructuras, de 22 metros de largo, fueron

terminadas de instalar sobre el tramo binacional, en agosto del mismo año.

En los próximos días, estaría culminada la reubicación de las estructuras, las cuales darán mayor comodidad a los grupos de venezolanos y extranjeros que arriban para sellar sus documentos.

El paso de vehículos por el puente internacional Simón Bolívar se reactivó el pasado viernes 17 de febrero. A más de 12 días, el comportamiento en el trayecto es de fluidez y carente de contratiempos.

Se espera que una vez concluya el plan piloto, de 30 días, la reapertura sea indefinida y los puentes se mantengan activos las 24 horas, y no por 15 horas.

Con información de La Nación